

UNIVERSIDAD DEL ROSARIO  
ABRIL DE 2021

**EDITORIAL UNIVERSIDAD DEL ROSARIO**  
Dirección: Cra.7 # 12B-41, oficina 501  
Teléfono: (57-1) 2970200, ext. 3114  
<http://editorial.urosario.edu.co>

**COMITÉ EDITORIAL DE ESTA EDICIÓN**

**UNIVERSIDAD DEL ROSARIO**  
Juan Felipe Córdoba Restrepo

**COORDINACIÓN PUBLICACIONES PERIÓDICAS**  
Tatiana Morales Perdomo

**CONSEJO DE EDICIÓN**  
Juan Carlos Ruiz Hurtado  
Diego A Garzon-Forero

**ENTREVISTAS**  
Laura Ballesteros Chitiva

**CORRECCIÓN DE ESTILO**  
Andrés Vargas

**DISEÑO, ILUSTRACIÓN Y FOTOGRAFÍA**  
Miguel Gerardo Ramírez Leal  
Kilka Diseño Gráfico



REFLEXIÓN



# El rol de los centros culturales



**Viviana Toledo Orozco**

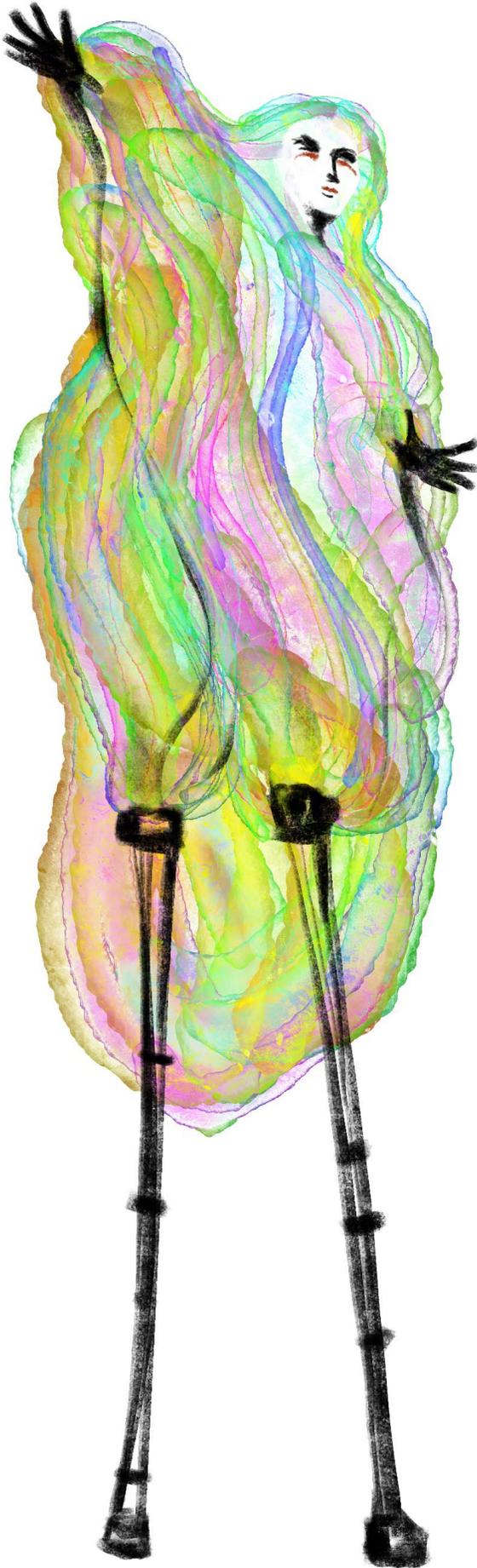
*Internacionalista y Especialista en Gerencia y Gestión Cultural de la Universidad del Rosario. Gestora Cultural de la Decanatura del Medio Universitario de la Universidad del Rosario.*



Mi acercamiento al arte y la cultura como internacionalista fue casi una casualidad. Nos enseñan que la cultura es un factor determinante para el desarrollo humano, pero a mí llegó como el elemento determinante de mi cruzada por la vida. Se atravesó en cada dirección que tomaba como internacionalista, hasta que resultó ser el enfoque que le dio sentido a todas aquellas teorías que explicaban el funcionamiento del sistema internacional. De esta manera, logrando que lo comprendiera desde una visión más humana, más creativa, transformándose en mi estilo de vida, mi quehacer diario.

El arte trasciende en la sociedad a través del espacio y del tiempo, como una de las formas fundamentales de la expresión humana, y como tal, se funde en un elemento esencial de la cultura local, regional, nacional e internacional. De allí parte el establecimiento de centros culturales, que transforman propuestas artísticas en actividades y servicios culturales al alcance del público general.

Saber gestionar estos productos, implica poder incurrir efectivamente en el mercado artístico a través de la correcta adjudicación de fuentes de financiación, emprender un camino a la circulación internacional y saber navegar en las redes culturales. Transformar los recursos en productos o servicios culturales, concretos y medibles, permite darle al proyecto cultural un valor significativo como herramienta. Estos son algunos de los desafíos a los que se enfrentan los artistas, y para lo cual nace la figura de gestor cultural, el cual propina un impulso desde la planeación, la producción y la evaluación. Nuevamente, la vida me acercó a una oportu-



tunidad para darle coherencia a mi aprendizaje y direccionarlo hacía una articulación con el arte, me convertí en gestora cultural.

Regresé a mi alma máter y vi la acción de cada una de las áreas académicas y administrativas de la Universidad. La labor de unidades como: La DMU, CRAI, Celee, Museo, Cancillería e Editorial, solo por nombrar algunas, sin dejar de lado por supuesto a nuestra nueva Facultad de Creación. Fortalecen los espacios de formación y visualización de expresiones artísticas y culturales, para brindar mayores y mejores oportunidades de creación, formación integral y relacionamiento de la comunidad rosarista, que permitan generar espacios de encuentro de manera interdisciplinar y multicultural. De esta forma, entiendo a la Universidad como un importante centro cultural.

Inicié mi trabajo en el área académica y cultural de la Decanatura del Medio Universitario o DMU, con el objetivo de formar integralmente habilidades para la vida, buscando que el arte y la cultura, sean herramientas que aporten al desarrollo de las capacidades personales y profesionales de los miembros de la comunidad rosarista. Entendiendo la cultura como un eje de transformación social, que representa espacios para la expresión de la identidad rosarista, de la identidad ciudadana, del cambio y las transformaciones sociales a las que la universidad históricamente ha contribuido, pero desde una perspectiva artística.

En esta línea de pensamiento, transformamos desde la gestión cultural las propuestas artísticas en servicios para toda la comunidad, a través de la participación en los grupos culturales institucionales y desde la oferta de una agenda, que incluye actividades propias y con aliados internos y externos. El programa CultURarte de la DMU tiene como referencia 7 líneas de trabajo principales, las cuales son: expresiones corporales con danza y teatro; nociones de música voz e interpretación de instrumentos; literatura, escritura creativa y poesía; producción audiovisual, cinerama y fotografía; artes manuales; equilibrio entre mente y cuerpo. Las actividades previamente mencionadas, se encuentran vinculadas junto al Centro de Educación Emocional, UR Emotion y Vive Colombia, UR Internacional. Si bien, estas líneas de trabajo promueven la creación, formación, difusión y circulación de diferentes estrategias artísticas y culturales en la Universidad, se cuentan con ellas para transformar las cosmovisiones de los estudiantes sobre el arte y la cultura. De esta manera, se busca que los estudiantes desde cualquier programa académico de pregrado o posgrado, puedan utilizar estas estrategias en pro de su formación integral, el disfrute de la vida universitaria y el desarrollo de habilidades para la vida.

Un centro cultural desde su definición: Es un espacio físico en el cual se facilita la producción y distribución del arte, no obstante, queremos ir mucho más allá. Con un trabajo mancomunado con aliados internos, como la Editorial UR, se constituye como uno de los focos centrales de la gestión cultural en la Universidad. A partir de este trabajo en equipo, logramos avanzar en el propósito de formar públicos que aprecien y com-

prendan el arte, y que a su vez lo apliquen a sus entornos académicos, laborales y personales.

Nuestra Editorial se define como una unidad que “apoya a los profesores e investigadores en hacer lo que les apasiona: aprender, enseñar y ayudar a mejorar de forma positiva el mundo”. De esta manera, se transforma el conocimiento en productos o servicios culturales concretos y medibles, que otorgan a cada publicación física o virtual, su valor cultural como herramienta que aporta al desarrollo innovador y creativo de cada uno de los miembros de nuestra comunidad rosarista.

Escenarios artísticos como los teatros o museos, instituciones públicas y privadas, pero también redes como ASCUN, entre muchos otros; constituyen aliados externos que nos permiten ampliar el espectro de oferta cultural. Esto beneficia la formación de públicos y circulación de bienes y productos artísticos, que enriquecen la potencia creativa de nuestra comunidad y la acerca cada vez más a una apreciación crítica y consciente de la cultura.

Trabajamos difundiendo el arte y la cultura, por medio de sus productos y promocionándolos en nuestras agendas. De esta manera, se crea un conjunto de nuevos contenidos enfocado a los intereses de nuestra universidad, desarrollados por medio de talleres, charlas, encuentros, intercambios de saberes y desarrollando estrategias que potencien la circulación de nuestras creaciones. La implementación de estos espacios permite que su difusión se desarrolle en toda la ciudad, e incluso se expandan a nivel nacional e internacional, logrando de esta forma que, nuestra comunidad participe en el desarrollo de la oferta cultural local, la disfrute, la comprenda y la materialice.

Dinámicas mercantiles, culturales e innovadoras que comprenden un alto grado de complejidad para el sostenimiento de estos espacios, tan importantes para la calidad de vida de cualquier población, y que paradójicamente, son los últimos dentro de la planeación estratégica de cualquier gobierno local o nacional. Adicional, la importante labor para fomentar la educación y la creación artística y cultural, favorece el acceso a mayores oportunidades culturales, las cuales son un reto esencial para el sector educativo.

Sin duda alguna, la innovación y la reinención ha sido necesaria para continuar con nuestra labor en esta época de aislamiento, nos ha llevado a desarrollar nuevas estrategias en la producción de contenidos, que acerquen al público a esta misión. Nos ha hecho también dar un paso hacia atrás, para replantear la forma cómo nos relacionamos, cómo nos comunicamos y cómo entendemos el mundo. De esta manera, mi trabajo consiste en acercar un poco más y cada día, a cada miembro de nuestra comunidad a este camino. Desarrollando esta labor nos hemos dado cuenta que, en este gran centro cultural que es nuestra universidad del Rosario, todos somos gestores, estamos en el foco de la creación y nuestro trabajo pretende que sea universal, para que todos tengan acceso a ella y la transformen.

